

Los centros de secundaria de Granollers acogen positivamente la llegada de la nueva asignatura

Empieza el curso de la Educación para la Ciudadanía

JAUME RIBELL

Se llama ciudadanía a la relación entre un individuo y una comunidad política. Gracias a ella, el ciudadano goza de determinados derechos y determinados deberes". Esta es la primera lección de la asignatura de Educación para la Ciudadanía y los Derechos Humanos (ese es su nombre oficial) que deberán aprender los alumnos que este año cursen 3º de ESO. Y es que este curso 2007/2008 que empieza el próximo miércoles, la polémica asignatura se empezará a aplicar en siete Comunidades Autónomas (entre ellas Catalunya) a los alumnos del citado curso (el año que viene se aplicará también a los de 6º de primaria).

Una polémica que se ha ido engrandeciendo a raíz de la utilización política e ideológica que se ha querido hacer de dicha asignatura y que esta misma semana el presidente de la Conferencia Episcopal, el obispo **Ricardo Blázquez**, intentaba cerrar situándose al lado de la Federación de Escuelas Religiosas de España (FERE), y apoyando su decisión de no acatar el boicot a la asignatura que se pide desde sectores más conservadores de la Iglesia, que critican que esta asignatura pretende moldear conciencias en base a un ideario laico.

Por ello hemos querido saber cómo se ha recibido la nueva asignatura en Granollers, en especial en las escuelas concertadas católicas: Anna Mogas y Escola Pía. La nueva directora del Anna Mogas ha declinado hacer ninguna declaración al respecto. Pero sí lo ha hecho el coordinador del segundo ciclo de ESO de la Escola Pía, **Xavier Serra**: "Valoramos muy positivamente la nueva asignatura", afirma. A pesar de ser un centro confesional, mantiene que ven "muy bien" los contenidos de la misma: "No es una asignatura contradictoria con otras, sino complementaria, enmarcada



Xavier Solanas

La nueva asignatura pretende enseñar los valores incluidos en la Constitución y en la Declaración Mundial de los Derechos Humanos.

siempre dentro de las ciencias sociales". Por ello, afirma que desde el principio no hubo discrepancia alguna "ni en este centro, ni en cualquiera de las escuelas pías, ya que todas estamos muy coordinadas y si hubieran habido quejas de padres o divisiones internas, se habría sabido. Y no ha sido el caso".

Añadiendo, eso sí, que ello también se debe a que "aún no ha habido oportunidad a que surjan críticas porque tampoco ha habido ninguna reunión de padres tras las vacaciones, que es cuando suelen salir esas críticas". En cualquier caso, mantiene que "es una asignatura importante y no hay ningún

problema en impartirla".

En el otro lado, el de las escuelas públicas, el profesor de sociales y coordinador de la asignatura en el IES Antoni Cumella, **Eduard Navarro**, coincide plenamente con Serra. No en vano el Cumella hace ya años que imparte esta asignatura, dentro de un proyecto de innovación en la educación impulsado por el Departament d'Educació. Así, desde 2004 los alumnos de ese instituto ya pueden elegir una serie de créditos variables de Educación en la Ciudadanía. "Lo único que cambiará es que hasta ahora esos créditos eran optativos y ahora serán obligatorios, pero no nos vendrá de nuevo la asignatura", apunta. Por ello opina que "se ha exagerado mucho con tanta polémica", añadiendo que ha "leído como 8 ó 9 manuales distintos, y hay representación de todas las posiciones políticas. Hay desde libros que defienden una postura más cercana a la Conferencia Episcopal hasta todo lo contrario". Por lo que cree que "ante tal variedad, ninguna postura debería sentirse poco representada en alguno de los manuales". Unos manuales que lógicamente no pueden servir todos como herramienta de trabajo escolar: "primero tienen que pasar la aprobación del Departamento de Educación", puntualiza Navarro. Y una vez superado, dependerá de su contenido que unas escuelas elijan una u otra edición.

Por ello, los tres más elegidos han sido los que incluyen unos contenidos más neutros, basados en los textos de la Constitución y la Declaración Mundial de los Derechos Humanos, que en concreto son los de Santillana, Laberinto y Ediciones SM (al que pertenece el fragmento que abre este artículo). Si bien como dice Navarro, "los hay desde los que dicen que sólo hay un tipo de familia, la tradicional, hasta los del otro extremo". En cualquier caso, variedad suficiente para que cada cual, desde su conciencia, eduque a los menores en los valores de la convivencia y los derechos humanos, ya que como dice otro fragmento del manual de SM: "Para que la justicia esté bien orientada, necesita estar impulsada, completada y dirigida por la solidaridad. Y la guía para ser solidarios se encuentra en el principio de reciprocidad: haz a los demás lo que te gustaría que ellos hicieran contigo".

Más de 8.000 alumnos vuelven a clase

Un total de 8.040 alumnos -5.375 de primaria y unos 2.675 de secundaria- empezarán el próximo miércoles, día 12, el nuevo curso 2007/2008 en Granollers. Un curso cuyas principales novedades son la ampliación de plazas en el nuevo CEIP Lledoner (que estrenará un grupo de 1º a 4º de primaria) y en el CEIP Ponent (que pasará a tener dos líneas de P3 y P4). Además de la destacada reforma del CEIP Pereanton, donde se han adecuado las aulas de educación infantil, el comedor y la cocina, y se ha renovado la carpintería externa. Una actuación con un coste total de 232.500 € cubiertos por el Ayuntamiento, mientras que la Generalitat ha aportado otros 278.000 € para hacer diversas pequeñas reformas tanto en las guarderías municipales como en los centros de primaria y secundaria públicos. Asimismo, el nuevo curso empieza con otra novedad, y es que por fin los 600 alumnos de la Escola Oficial d'Idiomes tendrán sede fija, que como ya se dijo estará en el Centre Vallès (calle Venezuela, 86), dejando así atrás los cinco años de estancia provisional en el IES Antoni Cumella.